

Perspectiva de género para crear un entorno más competitivo

Investigación. Un proyecto español, en el que participa el profesor del Departamento de Teoría Historia Económica de la UMA José Manuel Ordóñez, es uno de los siete seleccionados en la convocatoria de la OCDE

EVA SÁNCHEZ
NAVARRO



José Manuel Ordóñez de Haro, en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. EVA SÁNCHEZ NAVARRO

Analizar si existe relación entre la composición de los órganos directivos de las empresas desde el punto de vista del género y comprobar si afecta a la creación de cárteles es lo que busca el proyecto que ha sido uno de los siete seleccionados para la convocatoria internacional de la OCDE, en el que participa el profesor del Departamento de Teoría Historia Económica en el área de Fundamentos del Análisis Económico José Manuel Ordóñez de Haro.

Se entiende como cárteles las asociaciones de empresas de producción similar para evitar la competencia y controlar la producción de determinadas mercancías. «Nuestra investigación se centra en el funcionamiento de los cárteles y los mecanismos que sirven para dismantelarlos y sancionarlos. Llevamos mucho tiempo investigando en este contexto», comentó Ordóñez de Haro. El equipo de investigación está formado por el profesor de la UMA, el investigador de la Universidad de Barcelona Joan Ramón Borrel y los investigadores de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria Carmen García y Juan Luis Jiménez.

El estudio ya había empezado antes de la convocatoria para el análisis de género. «Una de las cosas que nos llamó un poco la atención y que motivó nuestro interés fue analizar si la diversidad en los órganos directivos de las empresas influía en la creación de los cárteles y en su funcionamiento», siguió el investigador.

Estas prácticas que son comunes en todos los sectores, a pesar de que en algunos estén más extendidos que otros, son de las más nocivas para la competencia efectiva, siendo los consumidores los más perjudicados. «Las autoridades siempre están preocupadas por buscar mecanismos o instrumentos para dismantelar este tipo de prácticas que son muy dañinas para la competencia y para el bienestar en general», indicó el economista. En Andalucía, la autoridad encargada de aplicar las normas de competencia efectiva es el Consejo de Defensa de la Competencia, donde el mismo José Manuel Ordóñez ha ocupado la vocalía primera durante algunos años.

Existe un problema de desconocimiento acerca de toda esta

«La gente no se da cuenta de que existen normas que impiden o prohíben determinadas prácticas»



El profesor del Departamento de Teoría Historia Económica José Manuel Ordóñez de Haro. EVA SÁNCHEZ NAVARRO

normativa de competencia. «Uno, cuando está ya como autoridad, lo que entiende es que la gente no se da cuenta de que existen unas normas que impiden o prohíben determinadas prácticas. Yo he analizado casos donde decían que ellos se ponían de acuerdo para evitar que tuviesen que abandonar el mercado. Algo que está terminantemente prohibido por las normas», relató el profesor. De aquí la importancia tanto de los proyectos de investigación como de las autoridades dedicadas a este campo. A partir de la investigación crear instrumentos que permitan conseguir un entorno con una competencia más efectiva para que las autoridades los pongan en marcha.

Técnicas de análisis

El estudio se realizará mediante técnicas econométricas, a partir de bases de datos de cárteles sancionados, tanto por la Comisión Europea como por las autoridades españolas, pero también empresas de las que no se han creado cárteles, obteniendo información muy detallada. Entre estos datos cuentan como el cargo directivo que ocupa cada persona o el porcentaje del órgano de gobierno que participa en el cártel, exponiendo así una imagen muy detallada de su realidad.

A partir de estos datos se van a utilizar varias técnicas, por ejemplo, la de análisis de diferencia en diferencia, que mide el efecto de un tratamiento en un determinado periodo de tiempo. Con esto, los investigadores buscan comprobar si la diferencia en la composición de los órganos directivos es significativa o no a la hora de explicar el comportamiento en la creación de cárteles. «Queremos ver si realmente hay diferencias en la composición de esos órganos directivos, desde la perspectiva de género, permitiría aportar información útil para las autoridades de la competencia en el sentido de aplicar las normas o de promocionar o promover el programa de cumplimiento a ni-

«El objetivo es ver en qué medida la participación de las mujeres en los órganos directivos puede ayudar a promover un entorno más competitivo»

Una convocatoria para promover la igualdad de género

E. S. N.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos es un organismo de cooperación internacional con el objetivo de coordinar sus políticas económicas y sociales. Con esto buscan maximizar su crecimiento económico y colaborar en su desarrollo.

Desde el organismo en 2018 se comenzó a explorar si una perspectiva de género podría ayudar a generar una política de competencia más efectiva. En 2020 la Oficina Canadiense de Competencia lanzó la convocatoria 'Gender Inclusive Competition Policy', mediante la que buscan avanzar en la relación entre el género y la política de competencia. En esta se han seleccionado siete proyectos de las 61 propuestas. Mediante estos estudios se busca generar una guía para las agencias de competencia en esta área canadienses y otras autoridades interesadas, que se comenzará a desarrollar a partir del tercer trimestre de 2021.

vel de las empresas», explicó Ordóñez.

La creación de políticas inclusivas es uno de los objetivos tanto del proyecto como de la convocatoria. «Alemania ha tenido que hacer obligatoria la cuota de género en las empresas, algo que en principio era voluntario, pero sin embargo no estaba llegando al 30% que buscaban», ejemplificó el investigador. «Dar un impulso más a esa promoción de la política inclusiva, desde el punto de vista del género, en el sentido de que también promueven un contexto más de competencia efectiva. Nuestro objetivo es ver en qué medida la participación de las mujeres en los órganos directivos pueden ayudar a promover un entorno más competitivo», continuó.

En este momento el proyecto que empezó hace algún tiempo se encuentra avanzando a toda velocidad, ya que al ser seleccionado para la convocatoria tiene que cumplir una serie de etapas. «Para mayo tiene que estar el trabajo terminado, en el primer semestre del año tenemos que desarrollar todo el proyecto y debe haber una publicación. Y en febrero tenemos un taller en el que se discutirán los temas relacionados con los mismos», puntualizó Ordóñez.

La gran diferenciación de este proyecto ante las otras propuestas es el proceso ya recorrido, como la base de datos que se creó hace un año. «La comisión valoró que el proyecto tenía una planificación y una exposición de las técnicas que íbamos a aplicar muy clara. Que vamos a aplicar distintas técnicas, además, las hipótesis que nos planteábamos y los resultados que esperábamos obtener. Es decir, era una propuesta sólida, la ventaja era que ya habíamos empezado», agregó el profesor. Esto, combinado con la trayectoria y la experiencia del equipo, que cobrará aún más reconocimiento gracias a este proyecto, hizo que fuese una de las propuestas más atractivas.

La desigualdad que se esconde tras el Covid-19

Investigadores de la UMA analizan la situación socio-económica de Málaga antes, durante y después de la pandemia

EVA SÁNCHEZ NAVARRO

¿Se sale del Covid-19 atendiendo a algún patrón social o económico o no? Es la pregunta que quiere responder el equipo de investigación de la Universidad de Málaga liderado por el catedrático de Geografía Física José Damián Ruiz Sinagoga. El proyecto consiste en un análisis de la situación socio-económica de los malagueños, y comprobar si hay diferencias entre las distintas zonas de la ciudad.

La clave del proyecto es analizar el comportamiento y la transmisión de la enfermedad. Por ello, no se limita a la ciudad, sino que abarca el área metropolitana, la cual engloba Rincón de la Victoria, Torremolinos, Alhaurín de la Torre y Benalmádena, ya que la mayoría de flujos de movilidad que terminan o pasan por la capital proceden de este entorno.

Con respecto a la crisis del Covid-19 se han lanzado dos mensajes: que no respeta ningún patrón social o económico y que nadie se va a quedar atrás cuando logremos superarla. Pero esta situación no se corresponde con la realidad, antes del Covid-19 ya se planteaban grandes patrones de desigualdad entre las distintas zonas de nuestra ciudad. «No va a ser igual una afección en una casa en la que vivan en 50 metros cuadrados una familia de seis personas, que en un chalet de 500 metros cuadrados. Con lo cual hay una connotación a la hora de contagiarte», ejemplificó José Damián Ruiz.

Ese mensaje también aclaraba que todos saldremos juntos de esta crisis, habla de un crecimiento inclusivo y el grupo de investigación analizará si esto se produce realmente y si finalmente es inclusivo o si la situación afectará más a los que ya estaban más desfavorecidos.

Previo a la crisis sanitaria ya se podían observar una serie de problemas que resaltaban la de-

sigualdad en la capital, entre ellas, índices de pobreza, áreas marginadas desde el punto de vista social y territorial. El objetivo del proyecto es analizar la resiliencia, que en psicología es la capacidad de superar circunstancias traumáticas, es decir la recuperación del sistema, incluidos los déficits previos al Covid-19.

Análisis de datos

Son numerosas las bases de datos y las variables que atiende el proyecto, desde información sanitaria acerca de la enfermedad a los de la Dirección General de Tráfico para estudiar el flujo de movilidad. En estos momentos se encuentran en la etapa de recopilación, conexión y análisis de todos los datos. Pero la parte más importante del proyecto es el análisis de cómo los malagueños salen de esta situación a nivel socio-económico, es por ello de que a pesar de que se concedió en julio del año pasado y se preveía finalizar en julio de 2021, necesitarán una prórroga hasta que haya datos sobre la estabilización.

Pero conseguir esos datos supone ciertas complicaciones. «No hay ejemplos de nadie que haya salido del Covid-19, nadie tiene información, todo son hipótesis. No hay ninguna zona del mundo que pueda mostrar datos o patrones a seguir, porque nadie ha llegado a la fase de salida. Todo es incierto», aclaró el profesor de Economía Aplicada Julián Molina.

«Algunas de las variables imprescindibles para el análisis son los datos relativos a la renta, el desempleo o la privación material, ya que es donde se va a ver claramente si en los barrios que ya tenían una mala situación es donde hay más incidencia», planteó la catedrática en Economía Aplicada del Departamento de Estadística Elena Bárcena, experta en desigualdad económica y pobreza.

Según los datos que ya han recabado, previos a la pandemia, hay zonas que se presentan más vulnerables, desde el punto de vista asistencial y en parte territorial, como Campanillas, La Trinidad, La Unión y Cruz del Humilladero. La situación revertida está en la zona este, Guadalhorce, Malagueta, Limonar, el Atabal o Teatinos, donde la población más joven presenta menos vulnerabilidad. «La densidad es un indicador muy importante. A partir de ahí, estamos analizando la movilidad», afirmó Ruiz. Pero aún resta el análisis completo de toda la información con el fin de resolver todas las preguntas.

«Algunas variables imprescindibles para el análisis son la renta, el desempleo o la privación material»